

Encuida esposa e hijo: En mi poder la nuestra, por la que vos seguir sin necesidad. Tambien el jueves recibí el paquete, que llegó bien. De mi parte daré las gracias a esta amiga que te dio la leche.

Junto con la tuya he recibido la carta de mi padre, en la que me dice lo malo que están los tiempos y lo buena que es la Srta. Genara, cosa que no dudas, ya que tu tambien me lo has dicho mal de una vez.

La proxima semana te mandaré los paquetes vacios y dentro quizá encunbrará unos envoltos que son para una forma que vendía a recoger es, ya que un amigo me pidió decirte si se les mandaría, pero en este momento que te escribo no lo he visto; así es que por si acaso me los da, ya los sabes. Este amigo me mira a Mama Estanys, y ella es sea la muchacha que los vendía a recoger, sea que se llama Lola.

La semana pasada estubo aqui la esposa de Penalver, que es aquel muchacho que fuiste a su casa. Lo he oído desde lejos, pero tengo la esperanza que pronto la padre va a visitar en nuestra compañía.

Lamento lo que me dices referente al párrafo que en mi última dedique a nuestro pequeño. Dile, que lo que yo dije no fue en sentido de ríñon ni mucho menos. No quisiera que me guardase rencor si yo alguna vez digo algo que no le sienta muy bien. Espero que tú se lo hará comprender y hará que mi recuerdo sea para él algo que le haga esperar con alegría y no con ninguna clase de temor. Estoy seguro que tú pondrás todo el esfuerzo que es menester para lograrlo y que al nombrarme no lo haréis como el cartigo que un día le hice de llegar en forma

de padre, sino que me mientas para anticiparte el gozo que sentiré
el día en que a vosotros os pueda yo abrazar.

Quisiera que repetir en esta tal pensamienta y desiste que si yo
quisiera vivir es para vosotros. Nadie, como no sea los que se hallan en
mi caso, saben la verdad de estas palabras. Vivir es bello, pero lo es mucho
mas, cuando se sabe que hay quien alienta para nosotros. Por eso,
en medio de la tristeza de la cárcel, nos sentimos contentos y animados
y cantamos. Lo es porque nosotros nos alimentamos el corazón y le
damos vigor con vuestra lágrima, que un día tendremos de compensar
haciendo que vosotros así como hoy os acordáis por el dolor, se vean iluminados
por esa claridad tan dulce que da la alegría y la satisfacción
del vivir dichoso.

Lo sentimos perfectamente bien y vece que al decirlo digo
lo que experimenta mi cuerpo. Si es que yo mismo me engano. Lo
ignoro, pero la verdad es que me siento capaz de hacer la vida nor-
mal de cualquier otra persona de mi edad.

Si ves a mi hermana y a Juan, les dirás muchos recuerdos
con amor especial de mi parte al pequeño. A Bonet un fuerte
abrazo, al igual que a mi padre y Genara. A la tía y Juan
y espala lo que te quieran que es lo que yo deseo y para vosotros
dos, recibid lo mejor de nuestra

Witarió